CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com** **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** ◻ Fundado por Salvador Sammaritano ◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Temporada Nº **58** Exhibición Nº **7498** Cine **COSMOS – U.B.A.**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, lunes 26 de septiembre de 2011 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

ARRIBA HAZAÑA

(España - 1978)

Dirección: JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ SANTOS. *Argumento:* sobre una novela de José María Vaz de Soto. *Guión*: José María Gutiérrez Santos, José Sámano. *Dirección de fotografía:* Magín Torruella. *Música original*: Luis Eduardo Aute. *Montaje:* Rosa G. Salgado. *Sonido:* Sebastián Cabezas. *Dirección de arte*: Rafael Palmero. Vestuario: María Teresa García Trueba, Peris. *Elenco*: Fernando Fernán Gómez (Hermano Prefecto), Héctor Alterio (Hermano Director), José Sacristán (Nuevo Director), Gabriel Llopart (Hermano Antonio), José Cerro (Hermano Manuel), Ramón Reparaz (Hermano Julio), Luis Ciges (Hermano Ángel), José Franco (Hermano Enfermero), Ángel Álvarez (Hermano Pedro), Manuel Guitián (Hermano Húngaro), Antonio Orengo (Capellán), Andrés Isbert (José Luis Hervás), José Luis Pérez (Lamberto Sáenz), Enrique San Francisco (Jesús Fernández), Iñaki Miramón (Julián Cevallos), Hans Isbert (Julián Martín), Agustín Navarro (Juanito Morán), Emilio García (Hermoso), Baltasar Ortega (Clemente Rico), Carlos Coque (Juan Choperena), Esteban Benito, Víctor Lara, Marc Collins, Manuel F. Rodríguez, Óscar Martín, José A. Caraballo, Jesús Nieto, Francisco J. Castillo, Emilio Siegrist (Barambones), Lola Herrera (Madre), José Carabias, Luis Gaspar. *Producción*: José Sámano. *Productoras*: Sabre Films. *Duración*: 94’.

El Film

Sobre una novela de José María Vaz de Soto (*El infierno y la brisa*) dirigió en 1978 José María Gutiérrez **Arriba Hazaña** (parodia titular del célebre «Arriba España» ideado por Ramiro Ledesma), con Fernando Fernán Gómez y Héctor Alterio al frente del reparto. La película, de género inexcusablemente político, forma parte del nuevo cine de legitimación democrática, frente al régimen anterior. Manuel Azaña es presentado como el símbolo de la resistencia democrática, en la estirpe de los también sacrílegos Voltaire, Lutero.
Entre el cine sociopolítico y el cuento de terror gótico, **Arriba Hazaña** se sitúa en un colosal colegio religioso que servirá como metáfora del viejo estado y de la corroída mentalidad nacionalcatólica. Los hermanos y sus negras sotanas son la España franquista, mientras que los pupilos rebeldes son la joven España democrática que años más tarde no reconocería (según Alfonso Guerra) «ni la madre que la parió».
La película es una parábola evidente sobre la decadencia del nacionalcatolicismo y el fracaso del «reformismo» del régimen, que encarnó el gobierno fugaz de Arias Navarro y su «espíritu del 12 de febrero». Los intentos por suavizar la disciplinada moral escolar del Hermano Director (Héctor Alterio: «Yo siempre estoy dispuesto a dialogar serenamente…») chocan contra el inmovilismo del núcleo duro, representado por el Hermano Prefecto (Fernando Fernán Gómez: «Yo sigo creyendo en la disciplina y en el principio de autoridad»…). Las tenues reformas sólo conseguirán incrementar la rebeldía de los alumnos que reclaman mayor autonomía y libertad, «¡porque no somos unos niños!». El motín sólo será resuelto a medias con la llegada del «cura progresista» (José Sacristán) y su promesa de aperturismo, ante la algazara del pueblo («¡Vivan las elecciones!, ¡Viva la libertad!»).
(Eduardo Robredo Zugasti, 6 de mayo de 2006, extraído de http://cinepolitico.blogspot.com)

Ante la férrea disciplina impuesta en el sistema educativo de un colegio religioso, se producen actos de rebeldía que provocarán tensiones entre la dirección y los alumnos generando una espiral de violencia que los educadores con sus métodos dictatoriales no consiguen detener. La expulsión de tres de los cabecillas de un encierro, no hace más que

empeorar las cosas. Los viejos métodos de coacción no funcionan. La llegada de un nuevo y joven director, que incorpora nuevos métodos para apaciguar los ánimos, logrará restablecer el orden. **Arriba Hazaña** es una de las películas más osadas y olvidadas de la transición. Una parábola evidente sobre la decadencia del nacional-catolicismo (Frenando Fernán Gómez) y el fracaso del « reformismo » del régimen (Héctor Alterio) que encarnó el gobierno fugaz de Arias Navarro y su « espíritu del 12 de febrero ». A lo largo del relato veremos el paralelismo existente entre lo que pasaba y un colegio al que la llegada de las tenues reformas sólo conseguirán incrementar el número y la rebeldía de quienes esperan mayor autonomía y libertad. Un proceso de reivindicación de mejoras que irá aumentando hasta la llegada de un "mediador" (en el film José Sacristán en un papel a lo Adolfo Suárez) y la elección de representantes que logren dividir y acotar el problema, reduciendo el efecto de las posturas más incómodas.

Estrenada antes de que España tuviera el texto constitucional, curiosamente supo prever, en su planteamiento y desenlace, lo que ocurrió en la calle y como finalmente de todo lo que se iba a cambiar cambió sólo la forma de toma de decisiones desde el poder, reproduciendo el modelo jerárquico, económico y moral. Viendo otros ejemplos cercanos, como el de Argentina o Chile, cuesta creer que, hasta hoy y como allí se exige, nadie aquí haya pedido perdón, nadie haya sido condenado por lo ocurrido en esos 40 años, ni mucho menos haya habido una restauración aceptable para quienes lo sufrieron… Como en la película las reivindicaciones se quedaron en una capa de una democracia formal que dejaría fuera la capacidad de cambio de una democracia real.

Su mensaje pesimista, con respecto a lo que iba a suceder, y su esbozo de las diversas ideologías (ultraderecha, demócrata-cristiana, centrista, socialista, comunista y anarquista, dejando fuera las nacionalistas) perfiladas a partir de unos arquetipos aceptados, en algunos casos demasiado ingenuos, la convirtieron en un estreno incómodo y mal distribuido, que además contó con la frialdad de las distintas corrientes políticas, provocando el injusto olvido de un film entretenido, correctamente escrito y dirigido, y uno de los pocos ejemplos recomendables de cine políticamente comprometido que se realizó en la España de los primeros años tras la muerte de Franco.

(Extraído de http://www.cgtmurcia.org)

En España, por mucho tiempo, la oligarquía y la monarquía se ocuparon de sostener el “orden” que los favorecía; la Iglesia y el Ejército serían dos de sus herramientas. Del ejército emergería un personaje conocido: Francisco Franco. En cuanto a la Iglesia, en España siguió siendo, ya en el siglo XX y a diferencia del resto del mundo, un factor de influencia espiritual y temporal. En ese juego de fuerzas la religión sumaría a la educación. Ejército, religión y educación serían partes de un Estado conservador que se oponía a todo intento democrático. A pesar de ello el intento lo haría Manuel Azaña, un fervoroso defensor del ideal republicano.

En su niñez y adolescencia Manuel Azaña estudió en colegios católicos, lo que no impediría que surja en él un firme anticlericalismo, plasmado más adelante en su novela *El jardín de los frailes*. Azaña pretendía una República equilibrada y moderna, lo que implicaba llevar adelante algunas reformas no demasiado fáciles de concretar. Un objetivo era, obviamente, la separación de la Iglesia y el Estado que (también obviamente) se encontraría con la oposición de sectores conservadores. Tendría su oportunidad como presidente de la Segunda República pero nada menos que durante la Guerra Civil Española, desde 1936 a 1939. El final ya es conocido: los intentos democráticos llegan a su fin y una férrea dictadura ocupa el lugar. El franquismo permanecería en el poder hasta 1975; un largo periodo sustentado en un autoritarismo conservador de elementos tradicionales.

Arriba Hazaña, de 1977, es parte de un desahogo artístico que, libre de las ataduras que imponía el franquismo, ahora puede representar (en este caso mediante el cine) todo lo que antes no. Como ya se advertirá por todo lo dicho, el film se desarrolla en un colegio religioso durante el franquismo. Algunos alumnos de esa institución empezarán a rebelarse contra la opresión de las autoridades hasta convencer y encaminar a casi la totalidad de sus compañeros. La rebelión llegará a tal punto que las autoridades no tendrán más remedio que aceptar las peticiones de los alumnos. Pero entremos en detalles.

En el comienzo se escucha un pitido que pone fin al “desorden” del patio y lo convierte rápidamente en filas perfectamente “ordenadas”; otro da comienzo al himno del colegio. Más adelante vemos como los alumnos se paran a un lado de la cama con dos aplausos y luego otros dos dan comienzo a la oración previa al sueño. Queda claro de esa manera que las reglas son así y no cabe posibilidad de dialogo; la orden debe ser cumplida de forma automática y sin cuestionamientos. Es así como, una ves construido el poder y apoyado en sus instituciones, se permite moldear la realidad mediante simples órdenes que, en este marco, se vuelven naturales, parte del “mundo” y sus códigos.

Rápidamente aparece el elemento que amenazará a esos códigos, al “orden”: un libro de Manuel Azaña. El objetivo queda claro: “antes de que el mal se propague demasiado es mejor que lo cortemos de raíz”. Manuel Azaña es el mal, un político ateo, un fantasma que trae el germen de la subversión y que desempolva aquella Republica que parecía olvidada. Tal como el autoritarismo, el Hermano Ramón utilizará el miedo para intimidar y buscar reprimir el peligro. Lo hará evocando la condenación eterna, nada menos que la eternidad, tratando de amedrentar el alma para que ésta abdique ante Dios. Así, el poder de Dios es utilizado para fines temporales, no espirituales. El Hermano da su discurso: “La condenación eterna, la eternidad ¿Ustedes saben lo que es la eternidad? Imagínense… imagínense una base de hierro de acero como este colegio; que digo como este colegio, como diez colegios como este; sólida, maciza, enorme. Imagínense que un pequeño gorrión rozara cada un millón de años, que digo un millón, un millón de millones de años, rozara con su ala esa maza inmensa; habría una pequeña, una casi inexistente erosión. Llegaría un momento en que la masa de hierro desaparecería. ¿Calculan cuantos años podrían haber pasado? Pues todavía no habría empezado la eternidad”.

A lo largo del film, va quedando claro que la religión y la educación, como herramientas de poder entre otras, fueron funcionales al sostenimiento del régimen franquista, y este caso bien podría ser el de un colegio durante esa dictadura. Pero también queda claro que la película es una metáfora de ese convulsionado momento en España que fue la transición de la dictadura a la democracia. Es así como en forma metonímica podría sustituirse cada pieza del colegio por su contraparte en aquella realidad española.

(Extraído de http://andresfluxa.wordpress.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas